

	Pesetas
Madrid, un mes.	4'50
Provincias, trimestre. . . .	6'00
Extranjero y Ultramar, año. .	60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Administración, calle de la Sarten, núm. 8, principal izquierda, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.
Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores.

Año V

MADRID.—Martes 21 de Setiembre de 1886.

Núm. 1.841

La evolución religiosa.

V.

España ha tomado muy pequeña parte en el movimiento evolutivo de los tiempos modernos, fenómeno que se comprende perfectamente, dados ciertos antecedentes.

Al empezar la Edad moderna se produjo en toda Europa una fermentación social, política, literaria y religiosa, á la cual no podía permanecer ajena nuestra patria, que en aquellos momentos tenía sus intereses mezclados con los de las principales naciones. La circunstancia de reinar una misma familia en la Península y el Sacro Imperio, las posesiones que luego nos quedaron en Italia, en Flandes y lo que es actualmente Francia, lo avanzado de nuestra cultura, que entonces excedía tal vez la de toda Europa, fueron causa de que tomásemos una parte activa en el gran movimiento que se produjo, bajo todos conceptos, mayormente el religioso.

La evolución, peculiar de aquella época, prendió, pues, en nuestra patria en forma de protestantismo, al cual se afiliaron grandes inteligencias de una manera ostensible, como Juan Valdés, Cipriano de Valera, el doctor Constantino, y otros que dejaron de sus nuevas convicciones imperecederos monumentos; mientras lo prohibían secretamente ó revelaban por él cierta inclinación hombres importantes como Fray Luis de León, ninguna de cuyas obras rehusaría un protestante, y el mismo desgraciado príncipe Carlos, hijo de Felipe II, á quien sus propensiones reformistas depararon el trágico fin, cuyas sombras la historia ha podido transparentar, aunque no del todo desvanecer.

No puede calcularse la influencia que aquel movimiento hubiera tenido en nuestra cultura y desenvolvimiento histórico, como la tuvo en Inglaterra, Alemania y otras naciones, si la mano férrea de Felipe II no lo hubiera contenido en sus progresos y la inquisición no se hubiera encargado de reducir á pavesas las obras y los autores de aquella colosal tentativa, que conmovió y cambió en gran parte los cimientos de la vieja Europa. La reacción religiosa fué más afortunada en nuestra patria, extinguiendo hasta la última centella del gran fuego que se había encendido, matando hasta el último germen de la idea evolucionaria, y España recobró su normalidad es cierto, cayendo empero en el extremo opuesto de una inanición, apatía, inmovilidad y aislamiento, que la condujeron al deplorable estado en que la encontró la revolución contemporánea.

A fines del siglo pasado empezó otra vez España á sacudir el yugo de las ideas tradicionales que habían vencido con la casa de Austria; pero esta vez la evolución en el orden religioso ha sido puramente negativa. Nuestras clases ilustradas han sido enciclopedistas bajo Carlos III, volterrianas bajo el reinado de Fernando VII y eclécticas, hegelianas y krausistas durante el reinado de Isabel II. Después de la revolución nos ha invadido la oleada naturalista, en sus distintas fases y denominaciones, pudiéndose asegurar que de un siglo á esta parte la nación española no ha aportado ningún elemento propio y original á la obra de la civilización europea, limitándose al papel de miserable plagiario, adepta sumisa é inconsciente de todas las escuelas que han ido apareciendo sucesivamente en cualquier parte, con tal que tengan por objeto la demolición.

Excusado es decir que por este camino no vamos á ninguna parte, pues la sociedad no vive de meras negaciones. Toda evolución fecunda y duradera ha de terminar en una afirmación, sea respetando las bases cardinales de los antiguos sistemas, sea creando otras capaces de sustituirlos. Mas como en religión no ha aparecido una idea ó institución digna de reemplazar á la cristiana, es consiguiente que sobre ella únicamente pueda verificarse la evolución. Toda otra tentativa ha resultado y resultará inútil, contraproducente.

Este es el estado de la cuestión en este momento histórico. Por no haberlo sabido comprender nos limitamos á copiar los caprichos científicos, políticos y anti-religiosos de otras naciones más adelantadas, sin considerar que todas ellas verificaron la evolu-

ción fundamental en su tiempo oportuno, y que por ella viven y consolidan sus instituciones en lo que tienen de legítimas. Pretender imitarlas, sin poner los mismos antecedentes, es exponerse á levantar de continuo un edificio que vuelve á caer por falta de base.

¿Es tiempo todavía? ¿Las condiciones generales de la actual civilización y las particulares de nuestra atmósfera social, permiten realizar esta obra, que parece á primera vista un anacronismo?

No nos atrevemos á decidirlo. Tenemos pleno convencimiento de su necesidad imperiosa, social é individualmente sentida, pero no desconocemos su inmensa dificultad. Los gobiernos no pueden, como en otras épocas, encargarse de esta empresa; la iniciativa privada es para ella impotente; la opinión está adormecida en un letargo secular; las clases influyentes, los intereses creados oponen invencibles resistencias; las fórmulas que pueden venir de otros países necesitan profundas modificaciones para aclimatarse; las que podrían nacer del seno del país no encuentran eco ni elementos para desenvolverse; las tradiciones evolucionistas se han perdido; todo conspira á hacer esta obra imposible, á pesar de ser la condición única é indispensable de nuestra futura regeneración.

Continuaremos siendo probablemente el cliché dócil donde se graben la extravagancia que se ocurran á los cerebros enfermos de toda Europa, la rama inerte que se mueve al capricho de todos los vientos, la desierta arena donde se dilata, un tras otro, el oleaje de todas las inundaciones; pero idea propia, vida propia, España no la tendrá hasta que sacuda su indolencia y se decida varonilmente á evolucionar, creando nuevas condiciones para una vida religiosa democrática, libre y racional, como las instituciones políticas y sociales que pretende fundar.

FILEMON.

La sargentada.

Otra vez la historia de España se ha manchado con una de esas escenas vandálicas que nos deshonran á los ojos del mundo civilizado y nos colocan por debajo de esas repúblicas sud-americanas que excitan la compasión ó el desprecio con el espectáculo de sus eternas sediciones. Se ha derramado sangre, la disciplina del ejército ha sido violada; la paz pública se ha visto por un momento comprometida y, lo que es más grave, el crédito de la nación, que empezaba á renacer en una normalidad de progreso pacífico, ha retrocedido hasta un punto que en este momento no podemos calcular.

Al revés de lo que se ha dicho en otras ocasiones solemnes, hoy debemos exclamar: «no es día de sentir, sino de pensar.» Los enemigos de la patria le han preparado otro conflicto, ante el cual no se deben amilanar sus buenos hijos; sino más bien desplegar la energía, la serenidad y grandeza que son indispensables en estos lances difíciles.

Sabía todo el mundo que el emigrado incorregible, el enemigo irreconciliable del Sr. Sagasta, secundado por algunos fanáticos y cierto número de ambiciosos, para quienes nada significan la patria, el deber, ni la misma libertad, expiaban el momento oportuno de producir una algarada, ya que no una revolución, con el doble objeto de provocar una «baja» en los valores públicos y desacreditar el gobierno. La realización de esta amenaza perenne pendía de que unos cuantos sargentos discolos y algún oficial despechado, se decidieran á jugarse la vida en una insurrección abortada é impotente, pero cuyo efecto inmorral ya se hubiese logrado por el mero hecho de producirse.

Hace dos noches tuvo lugar. Los detalles de esta repugnante sedición los verán nuestros lectores en otro lugar del periódico. Sin ramificaciones en el ejército, sin eco en la opinión, sin ninguno de los antecedentes que hacen triunfar las causas populares, se han echado á la calle unas cuantas compañías con el único objeto, al parecer, que demostraran al mundo que España es un país incivilizado, ingobernable, merecedor del desden que por él sentían hasta muy recientemente las demás naciones.

Pero ¡vive Dios! que no lo han conseguido. Las gentes sensatas de todos los países darán á cada cual su merecido y se guardarán de confundir ese pelotón de bárbaros, que solo podrían disculparse por la embriaguez ó la locura, con el ejército español, esclavo de su deber, y ejemplar de lealtad y obediencia á los poderes legítimamente constituidos. Mucho menos lo confundirán con la masa general del país y de la misma población de Madrid, que ha visto la repugnante escena con sorpresa primero, y luego con indignación y con vergüenza. Aquí los únicos deshonrados serán el Sr. Ruiz Zorrilla y sus adictos, que á tan ruines medios apelan, no tanto para obtener un triunfo imposible, cuanto para dañar á sus adversarios políticos.

Visto claramente el objetivo de esa despreciable conspiración, no creemos que los conservadores tengan el mal gusto de secundar á los sublevados, pretendiendo que el partido liberal es indigno de ocupar su puesto y responsable de sucesos que nadie en el mundo es capaz de prevenir. Si la pasión cegara hasta tal punto á los conservadores y empezaran á asociar la algarada de ayer con los complot de Badajoz y Santo Domingo de la Calzada para probar lo que desea el Sr. Ruiz Zorrilla, la imposibilidad del partido liberal dentro de las vigentes instituciones, entonces ¡ay de los partidos dinásticos! ¡ay de las instituciones! ¡ay de la patria!

Creemos que no sucederá, y que, inspirándose todos en más altos sentimientos, se buscará el origen de estas periódicas desgracias, de este crónico mal que nos aqueja y que tiene, tanto ó más que de político, carácter de técnico ó profesional, en la mala constitución del ejército y, ya que no se pueda cegar radicalmente la fuente de estas desventuras, se procurará aminorarlas, corrigiendo los defectos crónicos de aquella fundamental institución, acerca de los cuales llevamos dicho en varias ocasiones nuestro parecer.

Lo cierto, lo evidente, lo incuestionable es que el gobierno no es culpable, ni aún remotamente, de lo sucedido y que es preciso atribuirlo á instintos de salvajismo que anidan en ciertas personalidades, y á causas permanentes que á todos nos interesa igualmente corregir. Conste también que lo que resulta y flota gloriosamente por encima de los tristes acontecimientos, es que España, el país y el ejército, no se han asociado á la criminal tentativa, demostrando con su irreprochable actitud que pueblo y ejército están unánimes al lado del gobierno y de las instituciones.

ECOS POLITICOS.

A los cargos y censuras que algunos periódicos conservadores formulan contra el gobierno liberal, por ignorar los proyectos del movimiento que estalló en esta corte en la noche de anteayer, debemos decir que todos, absolutamente todos los motines, pronunciamientos, sediciones y demás algaradas ocurridas en España desde 1843 hasta la fecha, que no son pocas, incluso aquél que derribó un trono, ocurrieron estando mandando los conservadores y todos con funestas consecuencias para las instituciones cuyo prestigio y simpatías en el país, ponían constantemente en peligro esos señores conservadores.

Unicamente lo de Badajoz de 1883, sofocado en menos de 24 horas, y lo de anteayer que está calificado de una criminal locura y que también está reprimido, ha ocurrido por fortuna estando mandando los liberales.

Y decimos por fortuna, porque si anteayer no hubiera estado al frente del gobierno el partido liberal, no hubieran pasado las cosas del modo que han sucedido. ¡A estas horas estaría ardiendo toda la península, y se hubieran consumido hasta los cimientos de la sociedad española.

No lo duden los conservadores.

La presencia del partido conservador en las esferas del poder hubiera sido favorable al triunfo de los agitadores, con peligro de todos los intereses sociales. La del partido liberal ha salvado esos intereses, porque el país espera las reformas liberales y democráticas por las vías legales y no tiene necesidad de conquistarlas á tiros, y por eso el pueblo entero de Madrid ha visto con la mayor indig-

nación los sucesos de anteayer, anatamizándolos de la manera más enérgica.

¿Quiere esto decir que algunas autoridades hayan llenado la misión que les está confiada con la aptitud é inteligencia que deben exigirse á los funcionarios que desempeñan ciertos elevados cargos?

En manera ninguna.

En los sucesos de anteayer hay responsabilidades que se exigirán á su debido tiempo, porque han resultado heridos de muerte ciertos prestigios.

«La Unión» supone que los sucesos de anteayer son consecuencia lógica del liberalismo. ¿Qué liberalismo, ni qué niño muerto!

Un capitán, dos tenientes y media docena de sargentos hacen una calaverada: ¿qué tiene que ver eso con el liberalismo?

Una palabra á los conservadores:

Todas las insurrecciones bajo un gobierno liberal, han fracasado y fracasarán.

Bajo un gobierno reaccionario, algunas han vencido, y otras ¿quién sabe si vencerán?

Hé aquí una muestra de política «cursi» y de escaleras abajo.

Dice «El Noticiero»:

«Ese gobierno, que no pasa una vez por el poder sin poner en peligro la patria y las instituciones; ese gobierno, que no escarmenta, coronó ayer su obra. La guarnición de Madrid se ha sublevado, si no toda, una parte de ella, y á la hora en que escribimos, tres y media de la madrugada, no ha podido vencerse la insubordinación.»

Contrasta este lenguaje con el otro, mucho más comedido y prudente, que usa «La Epoca»:

«No seremos nosotros los que, oyendo las voces de la pasión, dirijan cargos al poder público, aunque bien pudiéramos hacerlo: las clases conservadoras, que son las que más arriesgan en estos movimientos revolucionarios, no tienen hoy más un deber que cumplir, y lo cumplen poniéndose incondicionalmente al lado del gobierno constituido, al lado de la autoridad y del orden, de la monarquía, que tan caros intereses defiende, y de Alfonso XIII, que con su augusta madre los simboliza.»

Aunque con salvedades algo ofensivas, al fin, este lenguaje revela patriotismo.

El presidente del Consejo puso ayer mañana en conocimiento de S. M. la reina lo ocurrido la noche anterior en Madrid.

La reina, según nuestros informes, recibió la noticia con mucha amargura, pero también con aquella fortaleza de espíritu tan propia de su carácter.

Resuelto á última hora que la reina venga hoy, se corrieron ayer tarde las órdenes para que esté dispuesto temprano el tren real en Villalba. S. M. llegará á Madrid á las doce y media.

La Bolsa, como podrá verse en otro lugar, no ha experimentado sensible alteración á pesar de que por todos los medios han procurado los bajistas llevar rumores y alarmas.

Anoche á las diez regresó á Madrid el señor ministro de Marina.

Hoy por la mañana llegarán los de Estado y Gracia y Justicia.

El de Ultramar regresó el domingo por la noche.

Y esta tarde, acompañando á SS. MM. y AA., vendrá el presidente del Consejo de ministros, no quedando ya fuera de Madrid ningún miembro del gabinete.

Se sabe ya de un modo auténtico y evidente que en París se habían hecho estos últimos días enormes jugadas de Bolsa, á la baja, sobre fondos españoles.

La intención de anteayer estaba preparada indudablemente á los efectos de esas jugadas.

Pero, por esta vez, los especuladores de la honra nacional y de la sangre de los españoles, no han obtenido el resultado que se prometían.

En París los fondos españoles no se han resentido nada, y aunque ayer hubo en Madrid un pequeño descenso de pocos céntimos, hoy seguramente se repondrán los precios y quizás aventajen algo, con lo cual se producirán grandes pérdidas á esos infames negociantes.

El último pronunciamiento.

Todo el día del domingo había gozado Madrid de la más profunda calma. Los paseos, las afueras, los teatros en sus funciones de tarde y los toros habían estado concurridísimos, sin que en el trasiego de noticias que se hace entre los hijos y los hijastros de Madrid, hubiera ni una sola palabra que alterara el orden público pudiera referirse. Si se dijo, pero ya por la noche, que durante las últimas horas de la tarde, una pareja de orden público que prestaba servicio en el camino de Atocha, observó que sin motivo aparente acudían a aquellos contornos muchos carruajes que dejaban por allí a los paisanos que conducía, algunos de los que llevaban bultos de ropa entre la que se veían prendas de uniformes militares.

Los guardias pretendieron informarse de lo que aquello era, pero los paisanos lo impidieron, trabándose con este motivo una breve lucha de la que un guardia resultó herido. Este hecho, claro está, se relacionaba por todos a posteriori con los sucesos ocurridos algunas horas después.

Júzguese la sorpresa que causaría en todos la estrepitosa noticia de que había estallado una sedición militar y que los amotinados recorrían las calles de Madrid.

Y la noticia, como todas las nuevas poco agradables, corrió por el vecindario con la velocidad del rayo.

En los teatros, donde la concurrencia era numerosa por ser día de fiesta, el pánico fué terrible y el público abandonó precipitadamente sus localidades, echándose a la calle en confuso tropel.

En la Alhambra se cantaba «Un ballo in maschera» ante un público brillante, en el que se encontraba el capitán general Sr. Pavía, que ocupaba un palco principal. Al palco, y durante la representación del acto tercero de la citada ópera, llegó un ayudante del señor Pavía con el que cruzó breves palabras alejándose ambos precipitadamente. Las personas que ocupaban el palco inmediato oyeron la conversación del Sr. Pavía con su ayudante y a poco la noticia circuló por todo el público del que se apoderó el pánico más terrible. Hubo sustos, atropellos y desmayos y una gran confusión en todo el local.

De los cafés, de las tabernas, de todos los establecimientos públicos y de muchas casas salían a bandadas curiosos que se apostaban en los puntos que juzgaban más a propósito para enterarse de lo que ocurría y a las dos de la madrugada la Puerta del Sol y sus afluentes se veían pobladas de numerosos grupos que sin armas, sin proferir un grito, indiferentes unos, indignados otros por la vergonzosa cuartelada llevada a cabo, todos en actitud pacífica comentaban el hecho y referían sus incidentes con la indiferencia más completa.

La versión más autorizada que del suceso ha llegado a nuestras noticias es la siguiente: Hallábase de guardia en el cuartel de San Gil donde se halla el regimiento Garellano, el capitán de dicho regimiento D. Manuel Vitrián que había prometido a su compañero D. Carlos Casero Ruiz convidarlo a café si le hacía compañía durante las primeras horas de la noche.

D. Carlos Casero Ruiz que era capitán de la primera compañía del primer batallón asistió a la cita, acompañado del capitán don Juan Serrano, que había quedado de reemplazo en 1.º de Setiembre y del teniente D. Felipe González encargado del almacén del cuerpo.

Con diferentes pretextos salieron estos del cuartel de banderas dirigiéndose a los dormitorios situados en el piso alto, ordenando a los soldados que se levantaran y equiparan.

En tanto que el capitán Casero arengaba en las compañías a los soldados, diciéndoles que toda la guarnición de Madrid se había sublevado al grito de ¡Viva la República! y que en el regimiento no había más coronel que él, el capitán Serrano intentaba sorprender revolver en mano al jefe de la guardia, amenazándole con disparar sobre él si se oponía al movimiento. El ordenanza de la guardia se arrojó entonces sobre el capitán Serrano imposibilitándole todo movimiento y dando lugar a que pudieran desarmarlo y maniatarlo y conducirlo a un calabozo.

El capitán Vitrián, en vista de lo ocurrido y comprendiendo lo que dentro del cuartel pasaba, mandó levantar la guardia y situarla en el portal frente a la escalera, con orden de hacer fuego al que intentara bajar por ésta.

El capitán Casero dirigióse entonces al de la guardia, y le dijo: «Vitrián, es inútil, no resistas. ¡Viva la República!»

Pero, comprendiendo Casero que Vitrián no cedía en el cumplimiento de su deber, re-

solvio horadar un tabique que divide aquel departamento con otro del mismo edificio donde se aloja el regimiento de Albuera.

El teniente del depósito, parece que facilitó las herramientas necesarias, y se pusieron manos a la obra.

En aquellos momentos, el capitán de artillería Sr. Llevia, notó el alboroto, y por las voces que a su oído llegaron, bien distintamente, comprendió que se trataba de una sublevación.

Inmediatamente dió órdenes para tener dispuestas las baterías a la primera orden que de la autoridad militar recibiera, y apercibidos los amotinados del movimiento de las piezas, rompieron un faego granado sobre el patio desde los corredores, viéndose obligado el capitán Llevia a hacer algunos disparos con las piezas contra los rebeldes, que abandonaron aquel sitio.

Ya el tabique que se trataba de derribar no era obstáculo a la salida de la tropa, y por el agujero practicado en él comenzaron a salir algunos soldados que, al reunirse con los de Albuera, arrastraron a estos decidiéndolos a comprometerse en el movimiento.

Como unos 300 hombres de Garellano habían salido ya de su cuartel, cuando llegó al edificio el Sr. Sagarminaga que, revólver en mano, llegó a donde se hallaban las fuerzas y arengándolas con sentida elocuencia, logró contener a más de la mitad del regimiento, que a los gritos de ¡viva el rey! ¡viva la reina! se pusieron a las órdenes de su coronel.

El resto del regimiento, después de conseguir a tiros la salida por el cuartel del de Albuera, y seguidos de unos 80 hombres montados de este cuerpo de ejército, se precipitaron en confuso tropel por las calles de Ferraz, de los Reyes, Ancha de San Bernardo, Pez, Puebla y Clavel, para desembocar en la de Alcalá por la de Peligros.

Al frente de los revoltosos iba el capitán Casero con el revólver amartillado, mandando los hombres de Garellano, a los que seguían los soldados de Albuera en correcta formación.

El capitán Casero se detenía de vez en cuando, y gritaba: ¡Viva la república federal! ¡Viva Salmerón! ¡Viva Zorrilla! ¡Viva el ejército!

Los revoltosos emprendieron el camino de los Docks, donde se halla alojado un regimiento de artillería que, según promesa del capitán Casero, se uniría a ellos.

En los Docks se les reunió el brigadier señor Villacampa, que estaba allí al frente de un numeroso grupo de paisanos armados.

Al acercarse a los Docks las fuerzas insurgentes, recibieron una descarga de las leales que se hallaban dentro.

Igual recibimiento tuvieron en las factorías militares, de cuyo edificio trataron de apoderarse.

Nadie contestaba a sus gritos de sedición. Nadie quería compartir con ellos el remordimiento de acción tan vergonzosa.

Viéndose solos, recapacitando quizás el alcance de su algarada, marcharon sobre la estación del Mediodía, que escogieron, no como buen lugar para hacerse fuertes, sino como buen sitio para facilitarse la fuga.

Las autoridades, sin perder tiempo, dispusieron lo más oportuno para la sofocación del movimiento.

Fuerzas de caballería y artillería se dirigieron a la estación del Mediodía, a las órdenes del capitán general, que mandó desde luego tomar las agujas.

El brigadier Villacampa, al ver que todos los esfuerzos serían inútiles, ordenó a los revoltosos que se disolvieran.

Comprendido esto por el general Pavía, ordenó que las fuerzas leales dieran una batida. Esta dió muy buenos resultados. Entre los que cayeron prisioneros figura el teniente Pelaez, que, al defenderse, recibió una herida grave en el pecho.

Los revoltosos habían podido formar un tren y sorprender a un maquinista para que los condujera. Formado el tren con 17 coches, subieron a ellos unos setenta y tantos soldados de Garellano y algunos paisanos, y partieron para Vallecas, sin saber si estaba expedita la vía. En Vallecas se quedaron algunos; los demás siguieron a Vicálvaro y Torrejón, donde dejaron los coches, regresando algunos a Vallecas.

En este pueblo hubo por la madrugada algún tiroteo.

A las dos y media de ayer se formó un tren que llevó, infantería, caballería y dos piezas de artillería a Vallecas. Al llegar estas fuerzas se presentaron algunos soldados y paisanos sin armas, alegando ignorancia y diciendo que obedecían órdenes superiores.

Las noticias que se reciben de los diferentes pueblos de la línea, acusan la dominación completa de los insurgentes, muchos de los que se han presentado a la Guardia civil.

Dos desgracias harto dolorosas y a cual más sensibles hay que deplorar, ocurridas con motivo de los vergonzos escesos de la soldadesca.

Las dos víctimas personas queridísimas y respetables y militares pundonorosos, no han sucumbido al frente de sus fuerzas y en lucha leal. Ambos han sido cobardemente asesinados por esa canalla que deshonra todas las causas y pone sobre todas las banderas el crespon de la vergüenza.

El primer asesinato cometido, fué en la persona del brigadier Velarde, que vestido de uniforme, se dirigía en un coche de plaza al cuartel de los Docks.

Al desembocar por la calle de Alfonso XII, en el paseo de Atocha, un grupo de paisanos detuvo el carruaje, y haciendo bajar de él al brigadier, quisieron obligarle a gritar ¡viva la república! El brigadier se negó a ello, y un paisano le disparó un tiro en la cabeza. La bala, que había entrado por el frontal, quedó alojada en el cerebro, considerándose la herida desde luego mortal de necesidad.

El pundonoroso brigadier exhaló el último suspiro en brazos de su esposa, en el hospital Provincial, a las tres de la madrugada.

Del otro asesinato fué víctima el bravo coronel señor conde de Mirasol.

Se dirigía a pie y solo al cuartel de los Docks. Al atravesar la calle para llegar al edificio, los revoltosos le cortaron el paso gritándole: «Coronel, ¡viva la república!»—¡Viva la reina! gritó el conde con hermoso entusiasmo. Un tiro cortó con la vida la palabra del bravo coronel cuyo cuerpo, expuesto durante todo el día de ayer, fué muy visitado; pues era persona queridísima y gozaba de generales simpatías.

Haya Dios acogido en su seno las almas de tan pundonorosos militares, cuyo recuerdo será eterno y el sentimiento de dolor por su muerte tan grande, como la aversión que inspiran sus miserables asesinos.

A las cuatro de la madrugada de ayer llegaron a Vallecas los primeros sublevados, encaminándose a la estación telegráfica, donde después de intimar al jefe se apoderaron de los manipuladores y demás aparatos, cortando al mismo tiempo las líneas.

Momentos antes, según refiere un telegrama del alcalde de Vallecas, se encontraron estas fuerzas con un regimiento de caballería de Albuera, sobre el que hicieron fuego, hiriendo gravemente al teniente Peralta y a algunos soldados.

El desgraciado teniente murió algunas horas después.

Los sublevados tomaron el tren, saliendo inmediatamente para Vicálvaro.

De Madrid se remitieron a Vallecas nuevos aparatos telegráficos, quedando restablecida la comunicación poco antes de las seis de la mañana.

Las fuerzas dispersadas en el cuartel de los Docks, recorrían desde las tres de la madrugada los alrededores de Vallecas, Vicálvaro, Villaverde y otros pueblos, siendo perseguidas por las fuerzas del regimiento de Garellano, que han permanecido leales, por el regimiento de caballería de Albuera y otras fuerzas de infantería y artillería mandada por el coronel Moreno del Villar.

A este general, según hemos oído, ó al alcalde de Vallecas, según comunica un telegrama recibido en el gobierno civil, se presentaron, en el puente de aquel pueblo, entre cuatro y cinco de la mañana, 63 soldados sublevados del regimiento de Garellano, los cuales manifestaron que marchaban a las órdenes del capitán Casero y del teniente González y González.

Entre las mismas horas se presentaron al comandante del puesto de la Guardia civil de Villaverde tres cabos y siete soldados, que según manifestaron habían sido sacados del cuartel engañados por los oficiales. Unos y otros fueron desarmados inmediatamente y puestos a disposición del capitán general.

En la estación del Mediodía fué detenido otro soldado.

A las dos de la madrugada salieron de Carabanchel dos batallones del regimiento de Ciudad-Real que atravesando por Madrid se dirigieron, a las órdenes del coronel Aznar, a Vallecas, en persecución de los soldados que dispersados recorren huyendo los campos inmediatos a aquel pueblo.

A las once regresaban estas fuerzas al cuartel de los Docks conduciendo 17 soldados hechos prisioneros junto al puente de Vallecas y numerosas prendas de uniformes arrojadas por los fugitivos en su marcha.

Poco después de las once y media los dos batallones salían de nuevo de Madrid con dirección a Arganda, cumpliendo las órdenes del capitán general, que ha dispuesto se tomen militarmente todas las posiciones de la zona militar de la corte.

Telegramas de Vicálvaro han comunicado que en aquella estación los sublevados se apoderaron, como en Vallecas, de los aparatos telegráficos.

De Alcalá de Henares han telegrafiado el alcalde y el capitán de la Guardia civil, manifestando que en aquella guarnición reina completa tranquilidad, y que a las cuatro de la madrugada se presentó en la estación un tren con fuerza sospechosa, que retrocedió a Madrid al apercibirse ésta de que sería recibida a tiros.

Por el puente de Arganda pasaron ayer mañana a la desbandada y en precipitada fuga 50 ginetes, llevando otros a la grupa.

A las dos de la tarde se recibió en el gobierno civil el siguiente telegrama:

Vicálvaro (10:44 m.).—La columna al mando del brigadier Obregon ha batido en Vallecas a 12 ginetes sublevados, dispersándolos por completo. Continuó la columna a Vicálvaro, llegando a las seis y media, encontrando a unos 50 ginetes de Albuera y alguna infantería de Garellano que se hallaban en los campos. Ha salido a batir a los insurrectos el escuadrón de caballería de la Princesa.

Fuerzas de artillería se han situado en el pueblo para proteger al ejército y la caballería.

El tren cogido en Madrid por los sublevados ha regresado de Alcalá, trayendo cinco soldados de Garellano y uno de Albuera heridos.

Por haberse llevado los sublevados los manipuladores del telégrafo, no se han podido comunicar noticias antes.

Faltan manipuladores en Vallecas, Vicálvaro, Torrejón y Alcalá.

En la dirección de caballería se sabe ya con exactitud el número de los sublevados de Albuera; son 87, y los dirigen los sargentos Mata, Perez, Pajares y Redondo.

A la hora que cerramos este número sabemos que se han presentado ó se han disuolto todas las fuerzas de Garellano, y que solo queda en pie un grupo de Albuera de 30 ó 40 caballos, que es activamente perseguido sobre Arganda. De todas las provincias las noticias son satisfactorias.

Los sublevados, después de ser batidos ayer tarde en Peralas de Tajuña, han quedado anoche cercados entre dicho pueblo y Fuentidueña por fuerzas de Aranjuez, Alcalá y Madrid, que forman cuatro columnas al mando cada una de ellas de los brigadieres Sres. Rojo Arias, Villar, Moreno del Villar y Obregon.

Créese que los que no hayan logrado escapar durante la noche a favor de la oscuridad por los montes de Toledo, se rendirán hoy por la mañana, porque no pueden resistir a las numerosas fuerzas que les cercan.

De todos modos, el movimiento puede darse por sofocado completamente, y buena prueba de ello es que a las cuatro y media de la madrugada hemos recorrido todos los centros oficiales, y tanto el señor ministro de la Guerra en Buenavista como el Sr. González en Gobernación, el Sr. Zugasti en el gobierno civil y el Sr. Pavía en la capitania general, se habían retirado a descansar estando solos en las oficinas los ordenanzas encargados de la limpieza de las mismas.

Es la mejor noticia que podemos dar al vecindario de Madrid. Cuando todas las autoridades dormían tranquilamente a las cuatro y media de la madrugada, era señal de que nada tenían que temer, ni nada les preocupaba ya el resultado de la insurrección.

Toda la zona de Madrid estuvo custodiada desde ayer tarde y toda la noche, por infantería y caballería y Guardia civil de la guarnición de esta corte.

ECOS EXTRANJEROS

La Asamblea búlgara.

Al abrirse el sábado la sesión de la Asamblea búlgara, un diputado propuso que se celebrara con un *Te-Deum* el aniversario de la revolución de Filipópolis, que dió por resultado la unión de la Rumelia a Bulgaria.

La Cámara aprobó esta proposición. Los diputados y los ministros se dirigieron a la catedral, donde se cantó un *Te-Deum*, oficiando el obispo de Macedonia.

El prelado dirigió breves palabras al auditorio, exhortándole a rogar por el pueblo, a quien se debía la unión de la Bulgaria y la Rumelia.

La ceremonia religiosa terminó sin ningún incidente.

La última sesión no ha ofrecido ninguna otra particularidad.

En ella se han fijado para el 11 de Octubre próximo las elecciones de la Asamblea general que debe elegir el príncipe de Bulgaria.

El atentado contra el Sr. Bratiano.

En Bucharest se han hecho numerosas pri-

siones relacionadas con las manifestaciones contra los periódicos de oposición.

Sigue el sumario instruido al autor del atentado contra el presidente del Consejo de ministros.

Se cree que existan cómplices del hecho, que se asegura fué inspirado única y exclusivamente por el fanatismo político.

El cólera.

La temida epidemia continúa haciendo estragos en Trieste, Istria y Buda Pesth, pero sin adquirir, por fortuna, ningún desarrollo.

ECOS DE TODAS PARTES.

El eminente crítico artístico monsieur Roger Marx, ha sido comisionado por el ministro de instrucción pública de la vecina república para que venga a España a estudiar la organización de sus escuelas de dibujo y museos.

En el mes de Marzo ó Abril tienen preparada una expedición a Lisboa los reyes de Suecia y Noruega.

El expediente de creación del juzgado de El Escorial ha pasado de la audiencia al ministerio de Gracia y Justicia, único trámite que falta para que dicha creación sea un hecho.

Calatayud presenciara muy pronto el triste espectáculo de una ejecución de muerte.

El teniente coronel de la Guardia civil de Barcelona ha hecho en San Pedro de Ruidevillas varias prisiones relacionadas con la partida que se levantó ó había de levantarse en aquel pueblo, recogiendo algunas armas, municiones, un sello y una bandera. Dos de los detenidos, que figuraban como jefes, según parece, llamanse Rodoreda y Ruiz. En el sello se lee: «Industria, Agricultura, Comercio, Protección á los obreros.» En el centro se ven las barras catalanas.

El comandante general del arsenal de la Carraca ha sido autorizado para hacer desaparecer los vapores «Alava» y «Pedroño», desde hace muchos años sumergidos en los caños, y que son dos grandes obstáculos para la navegación y limpia de los mismos. La voladura se realizará en breve, empleándose la dinamita.

El 1.º del próximo Enero tendrá lugar la inauguración del nuevo local destinado á los juzgados de primera instancia, que se está construyendo en la plaza de las Salesas.

Desde esta fecha el juzgado de guardia se instalará también en el mismo local.

Los juzgados municipales de esta corte registraron durante el mes de Agosto último pasado 1.220 nacimientos y 1.445 defunciones, disminuyendo por lo tanto la población en 225 individuos.

El Ayuntamiento de Barcelona ha acordado subvencionar con dos millones de reales al concesionario de la Exposición universal de aquella ciudad.

Dicha cantidad será abonada en tres plazos, el primero cuando se inaugure la Exposición, el segundo á los tres meses y el tercero á los cinco.

En Cádiz se ha publicado una hoja dirigida á los consumidores de gas en toda España, transcribiendo el anuncio de la empresa Lebon sobre la baja del gas á 15 céntimos, y excitando á los vecinos de otras ciudades á que sigan el ejemplo de Cádiz para obtener igual beneficio.

Ayer se recibió el siguiente telegrama: «San Sebastian 20 (11 m.)—Gobernador al ministro de la Gobernación.

El Sr. Romero Robledo ha venido á este gobierno á protestar energicamente de la descabellada intención de anoche, poniéndose incondicionalmente al lado del gobierno y de las instituciones.»

Escriben de Huévar (Sevilla), que es grande el número de mosquitos que en aquellos contornos ha aparecido, en tales términos, que para librarse de la plaga ha habido que encender grandes hogueras en las calles y en los campos.

El alcalde primero Sr. Abascal ha suspendido el viaje que tenía proyectado por el extranjero.

En un cañaveral del término de Oliva (Valencia) se ha encontrado el cadáver de una joven con una puñalada en el costado izquierdo.

No se tienen más noticias del hecho, que desde luego acusa un delito.

Sucesos de ayer.

A las cinco de la tarde un sugeto llamado

Lucio Diaz, al subirse al tranvía en la calle de Fuencarral fué atropellado á la vez por un coche de punto, resultando con una contusión grave en el costado izquierdo.

—En el local en construcción de la nueva Bolsa, el guarda de la misma encontró tres carabinas recortadas en vueltas en unas esteras y una cartera de viaje.

—Por diferentes faltas y delitos leves, fueron detenidas durante todo el día de ayer, 23 personas.

Nuestro ilustre y respetable jefe D. Cristino Martos ha llegado á Paris sin novedad.

En las riberas del río de Alcoy, varios vecinos de Beniarjon dividiéronse en dos bandos y dilucidaban hace pocos días á tiro limpio las diferencias que hace tiempo existían entre ellos.

De la refriega, á la que puso término la Guardia civil, resultaron gravemente heridos dos contendientes, y otros dos con heridas menos graves.

En Simat de Valldigna (Valencia) se desarrolló á las doce del día 15 un voraz incendio.

No ocurrieron desgracias personales, gracias á un guardia civil llamado Vaquer, que con gran exposición de su vida pudo salvar la de un niño de cuatro años que se estaba asfixiando en un cuarto cerrado.

Se dice que el gobernador, Sr. Corcuera, va á pedir para el arrojado guardia la cruz de Beneficencia.

EL BANDO DEL CAPITAN GENERAL.

En las primeras horas de la mañana de ayer se fijó el bando del capitán general, que dice así:

BANDO.

D. Manuel Pavía y Rodríguez de Alburquerque, teniente general de los ejércitos nacionales, capitán general del distrito militar de Castilla la Nueva, etc., etc.

Autorizado por el gobierno, y en uso de las facultades que me están concedidas por las leyes y real orden de 17 de Agosto del año próximo pasado, y de acuerdo con las autoridades civiles y judiciales

ORDENO Y MANDO:

1.º Queda declarado el estado de guerra en este distrito.

2.º Los reos de los delitos de sedición y rebelión y de todos los que con ellos se relacionan, los cómplices y auxiliares de los mismos, serán juzgados por los consejos de guerra, que funcionan desde luego, con arreglo á la ley de 23 de Abril de 1870 y disposiciones adoptadas para su cumplimiento.

3.º A los infractores ó culpables les serán aplicadas con todo rigor y severidad las penas que establece el Código militar.

4.º Las autoridades judiciales continuarán funcionando en todo lo que no se relacione con el orden público.

Madrid, 20 de Setiembre de 1886.—Manuel de Pavía y Rodríguez de Alburquerque.

Gaceta de Madrid.

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

FOMENTO.—Real decreto fijando las condiciones exigibles para el ingreso en las clases de dibujo del natural y de colorido, y composición de la escuela especial de Escultura, Pintura y Grabado.

ECOS TEATRALES.

ZARZUELA.

Compañía lírico-española que actuará en este teatro durante la temporada que debe principiar del 26 de Setiembre al 5 de Octubre de 1886.

Directores artísticos: D. Manuel Fernandez Caballero, y D. Eduardo García Bérgeles.

Maestros concertadores y directores de orquesta: D. Manuel F. Caballero, y D. Juan G. Catalá.

Director de escena, D. Miguel Soler.

PERSONAL DE LA COMPAÑIA POR ORDEN

ALFABÉTICO.

Tiples: Fabra, Encarnación.—Franco de Salas, Dolores.—Soler Di Franco, Almerinda.—Torres, Ramona.

Tiples mezzo-sopranos: Anaya, Encarnación.—Cabrera, Nazarina.—Herrera, Patrocinio.

Característica: Galán, Pilar.

Segundas tipes y damas jóvenes: Aldecoa, Josefa.—Bueno, Amalia.—Ortiz, Luisa.—Sapera, Matilde.

Tenores: Bérgeles, Eduardo.—Pastor, Rafael.

Barítono: Navarro, Ramon

Segundos barítonos: Belza, Gustavo.—González, Julian.

Tenor cómico: Senis, Luis.

Segundo tenor cómico: Miñana, José.

Bajo: Soler, Miguel.

Bajo cómico: Salazar, Rafael.

Segundos barítonos y bajos: Aldecoa, Fermín.—Belver, Francisco.—García, Luis.

Maestro de coros y concertador: D. Carlos Muriel.

Orquesta compuesta de 46 profesores.

Coro: 44 coristas de ambos sexos.

Apuntadores: Cuadrado, José.—Peral, Alejo. Sastrería, Vila.—Atrezista, Bueno, Algel.—Peluquero, Alcaraz, Juan. Mueblista, Piñuela, Justo.

Pintores escenógrafos: Sres. Busato, Bonardi, Amalio, Muriel, Eusevi y Caldembac. Representante de la empresa: D. Enrique Salas.

«Los precios del abono, los insertaremos en nuestro número inmediato»

ALHAMBRA.

El domingo por la noche debutaron en el afortunado coliseo de la calle de la Libertad el nuevo tenor Sr. Falleti, el nuevo barítono Sr. Blanchard y la nueva tiple señora Helder con la preciosa partitura de Verdi «Un ballo in maschera.»

Los tres artistas eran completamente desconocidos para el público madrileño, aunque de alguno de ellos se tenían ya las más favorables referencias.

El Sr. Blanchard justificó y confirmó la bondad de sus antecedentes. Posee el señor Blanchard una hermosa, robusta, voluminosa y bien timbrada voz de barítono, y demostró buena escuela de canto en la cavatina del primer acto que le valió ruidosos aplausos, y en el recitado y romanza del tercero «cuando Amelia» que produjo una verdadera explosión de entusiasmo, pidiendo el público con marcada insistencia su repetición, á lo cual se dispuso el artista.

Ya había cantado el recitado que precede al andante y empezaba á decir este aire, cuando como una chispa eléctrica se divulgó por toda la sala la noticia de lo que ocurría en las calles de Madrid y nadie pensó desde aquel momento en oír la ópera ni en cosa ninguna más que en abandonar el teatro, los unos para guarecerse en sus casas con sus familias, los otros para curiosarse, los funcionarios ó militares para acudir á los centros donde les llamaban sus respectivos deberes, y nosotros los periodistas para adquirir noticias á fin de comunicárselas luego á nuestros lectores.

Bien hubiéramos querido que los espectadores permaneciesen tranquilos en sus localidades y que se hubiera oído toda la ópera; pero por más esfuerzos que hicimos para llevar al ánimo de todos el convencimiento que personalmente abrigábamos de que el escándalo militar no tenía grande importancia, no pudimos lograrlo.

Desde aquel momento se hizo imposible la audición de la ópera y nos fuimos á la calle como todo el mundo.

El tenor Falleti interpretó con bastante acierto y aceptación la parte del duque Ricardo, siendo muy aplaudido en algunos pasajes de su *particella*.

Desgraciadamente no podemos decir nada bueno de la nueva tiple á quien el público distinguido, sensato y cortés que llenaba el teatro, toleró y respetó durante los tres primeros actos aunque en el dúo y cavatina del tercero empezó á dar ya muy marcadas señales de que se le agotaba la paciencia, y en nuestro sentir con sobrada razón.

Para la empresa que tan acertadamente y con tanta inteligencia dirige el Sr. Riera fué, de todos modos, un éxito grande la representación del domingo; por que si el debut de los tres nuevos cantantes llevó al teatro un numeroso público, éste quedó complacido y remunerado con el triunfo que obtuvo el Sr. Blanchard y la aceptación que alcanzó el Sr. Falleti.

Comprendiendo el empresario Sr. Riera que la segunda presentación de esos dos artistas con la misma ópera había de llenar el local, ha dispuesto que esto tenga efecto en mejores condiciones y ha encargado el papel de Amelia á la Sra. Kottas, verificándose anoche un ensayo con esta tiple. Esta noche tendrá lugar la representación que de seguro se verá favorecida por un público numerosísimo y que será un triunfo más completo para el señor Blanchard.

Nuestros plácemes á la empresa de Sr. Riera que con su inteligencia y con los sacrificios que ha llevado á cabo, creemos que tiene asegurado un buen resultado en lo que resta de su breve campaña teatral.

ECOS TAURINOS.

CORRIDA DE BENEFICENCIA.—19 DE SETIEMBRE DE 1886.

La del domingo era corria de lujo, como quien dise, y jué á la prasa toó Madri, no er de las crónicas, sino el que tie dos pistrinas y media pá gastárselas en la fiesta privilegiá manque en ella le tueste «Feo» la mollera.

Con tanta gente y las colgauras de calamo-cha y armagra estaba la prasa que daba gusto verla.

Sarvaó, Angelillo, Luis y el Espartero eran los herodes de la tarde, oficiando de inocentes cuatro bú de D. Antonio Hernandez y

otros dos pares der señó Gutierrez Salamanca.

Y pa que no se queje naide é vicio diré como cumplió cá cuar su oficio.

Tanto los cuatro bureles de Hernandez como las dos yuntas de Salamanca, dieron juego, jasiendo dentro de sus rispitivos papeles de toros der gremio, tó lo que pudieron.

De Hernandez sobresalieron el segundo y el tercero. Mu buenos toros, sí señó, mu buenos.

Y de Salamanca, er primero, que jué un toro cumplio con galones de teniente general.

Sarvaó, que vistía é pontifical, cumplió, no como un Sarvaó Frascuelo, sino como un Sarvaó da humanidad; que es un titulo que le han dao á D. J. J.

A su primer enemigo, despues de pasarlo muy en corto y ceñido, con arte y corason, le propinó una marnifica estocá por tó lo arto, que le partió los mismísimos reaños.

Parmas á Sarvaó.

Seamos imparciales. Er maestro salió por la geta.

Ar quinto. é la tarde, que tenía más ganas é najarse que un presidiario, lo pasó parando y le arrimó á cambio de un desarme y un aconson una media rigulá y una estocá argo tendia, descabellando á la primera.

En quites, Sarvaó, es un idem de primera, más oportuno que un premio gordo, y más ligero que una mala noticia.

Angel estuvo de disgrasia.

Pero, ¿tústas han diquelao un torero con fortuna más perra?

En er primer toro: mal.

En er segundo: mil... veces peó.

Y, ¡vamos! En er segundo demostró virguenza.

Habia endiñao una estocá riligiosa. Vamos: parecia á la que le pintan á Nuestra Señora der Mayó Doló, pero con la punta asomándole por un lao. El hombre se enfaó y tiró la montera, y dijo: ayá voy, y se tiró con fé, resultándole una estoca superió que le valió parmas y luce.

Con er capote, ni fó ni fá.

Vamos: que ni chicha ni limoná.

D. Luis mató su primer cornúpeto de un soberbio volapié, como se ven muy pocos. Cumplió todas las reglas al perfilarse, al meter el brazo y al salir, ganando muchas parmas de las que no escuchó más que la mitá, porque la otra se la reservaron pá er segundo, que despachó de cualquier modo, y como quien tiene bula.

En los quites empleó su torero nuevo que, si no le dá fama, le dará un disgusto en... sarva sea la parte.

Cuando yo se lo digo á usté...

El Espartero...

¿Er torero?

Er valiente general.

Esto de general, es por el suerdo, y lo de valiente... porque sí;

por lo mismo que es valiente

la española infantería.

Mata los toro, poiqus los toro no lo matan á él. Esto paece una simpleza y es verdá.

Pero, ya se arreglará tó, y el Espartero será torero, y entonces hablaremos.

De los niños, Ostion y Regaterín, en banderillas.

De los picadores, Agujetas y Badila.

¿No es verdá que se entregaron muchos caballos, de vardivia?

Amigos, como los ganaderos regalaban... toros, ustedes regalaban caballos.

De servicios, estuvimos rigulá:

Las banderillas muy bonitas, pero los hierros muy fiojitos.

Las garrochas muy blandas. Se rompieron tres y un pico.

La presidencia, complaciente.

El sol picando y jasta banderilleando.

Los enfermos del hospítal, contentones.

El CHICLANERO.

Espectáculos para hoy.

Alhambra.—A las 8 1/2.—Funcion 27.—Turno 2.º—Traviata.

Lara.—A las 8 1/2.—Turno 1.º par.—Nicolas.—Niña Pancha.—Sin atadero.—Las tres rosas.

Eslava.—8 1/2.—Turno 3.º par.—Coro de señoras.—La vida madrileña.—El proceso del cancan.—(Segundo acto).

Felipe.—A las 8 1/2.—La gran vía.—Los estanqueros aéreos.—Los valientes.—La gran vía.

Circo de Price.—A las 9.—28 fashionable soirée, la que tomará parte el Sr. Enrique Diaz y otros artistas de reconocido mérito.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA. Mandizabal 22, B.º de Argüelles).

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: calle de la Sarten, núm. 8, principal izquierda.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente a la administracion... 1'50 pesetas al mes.
Provincias... 6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero... 30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas. 50 id. al año.
Cuando se gire a cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Sarten, número 8, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

A LOS BAÑISTAS

Nueva fonda de los baños de Fuente-Amarga de Chiclana (Cádiz),

DE DON ANTONIO CABEZA DE VACA

calle de García Gutiérrez, número 9, y Risso, 8.

Las grandes y agradables condiciones que reúne esta fonda, la hacen una de las mejores de España. Montada con todos los adelantos modernos, proporciona un alojamiento económico, servido con esplendor y esmero.

El dueño de este hermoso establecimiento, para facilitar ventajas y beneficios a los señores bañistas, que en gran número acuden a dicha ciudad, tiene dispuesto este año un servicio especial de carruajes, exclusivamente para el tránsito de la citada fonda al establecimiento balneario.

Hay excelentes departamentos, y los precios son económicos.

Cocina francesa y española.

Mesa redonda a las cinco y media.

26 BALANCE ANUAL

DE LA EQUITATIVA

DE LOS

ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA

120, BROADWAY, NEW-YORK

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

SISTEMA MÚTUO A PRIMA FIJA

Esta Sociedad es la única que emite pólizas indisputables, las cuales se pagan inmediatamente sin la demora usada por otras compañías.

—1886—

Capital de garantía.....	Dollars	66.553.387,50	Pesetas	342.749.945
Sobranje al 4 por 100.....	Dollars	13.862.239,13	Pesetas	71.390.531
Suma asegurada en 1885.....	Dollars	96.011.378,00	Pesetas	494.458.596
Total riesgos en vigor.....	Dollars	357.338.246,00	Pesetas	1.840.291.966

Pagado a los tenedores de pólizas desde su fundacion Cuatrocientos noventa y un millones cincuenta y cinco mil ochocientos setenta y ocho pesetas.

La suma asegurada por esta Sociedad en 1883 excedió a la que ninguna Compañía del mundo habia realizado en un año. Los negocios en 1884 sobrepujaron a los de 1883 en tres millones de duros; y los de 1885 han sido once millones de duros más que los de 1884. La totalidad de sus negocios en los 26 años de su existencia exceden en Ciento Cincuenta Millones de Duros, ó sean en Quinientos Cuarenta y Dos Millones de Pesetas, a lo que ninguna Compañía del mundo ha realizado en tiempo igual.

El capital y beneficios de la Sociedad pertenece a los asegurados, y el sobrante de la misma sobre sus responsabilidades es mayor que el de ninguna otra Compañía de seguros de vida.

JUNTA DE REFERENCIA PARA ESPAÑA,

Excmo. Sr. Marqués de Casa-Jimenez.—Madrid.

Excmo. Sr. D. José de Ortúzar.—Madrid.
» » Pablo Hernandez y Pelayo.—Id.
» » José Suarez Güanes.—Idem.
Sr. D. Joaquin Lopez Doriga.—Idem.
» » M. Sabas Muniesa.—Idem.
» » Federico de Sologui.—Bilbao.
Excmo. Sr. D. Bartolomé Belmonte.—Córdoba.
Excmo. Sr. D. Isidoro Gomez de Arostegui.—Madrid.
Peñaflorica.—Id
uez Avial.—Idem
» » Gil María Fabra.—Idem.
» » Emilio Vidal y Rivas.—Barce-
» » Iona.
Excmo. Sr. Marqués de Santo Domingo
» » de Guzman.—Cádiz.
» » D. Saturnino Gonzalez y Fer-
» » nandez.—Sevilla.

Sr. D. Antonio de la Devesa.—Valencia.

DIRECCION GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL.

COMITÉ EJECUTIVO.

Excmo. Sr. D. Antonio Angel Moreno, presidente (viuda é hijos de A. G. Moreno).
Sr. D. Enrique García Calamarte, vicepresidente (García Calamarte é hijo).
Dr. Sr. D. Esteban Sanchez de Ocaña (decano de la Facultad de la Real Cámara), director general, médico.
Vocales: Dr. Sr. D. Rafael Ulecia (director de la Revista de Medicina y Cirugía prácticas), vicedirector, médico.
Sr. D. Juan Angel Rosillo, administrador y Director general para España y Portugal.

El Comité Ejecutivo está facultado para aceptar riesgos y emitir pólizas, para aprobar los siniestros y pagarlos en Madrid.

DIRECCION Y OFICINAS DE LA SUCURSAL, SEVILLA, 16, PRINCIPAL, MADRID.

(SE DAN PROSPECTOS É INFORMES).

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension a Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE JULIO.

El 10 de Cádiz, el vapor «Ciudad de Cádiz.»
» 20 de Santander » «Reina Mercedes.»
» 30 de Cádiz » «Ciudad de Santander.»

VAPORES-CORREOS Á MANILA

Port-Saïd, Aden y Singapur, y servicio á Iloilo y Cebu

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.

El vapor «Isla de Luzon» saldrá de Barcelona el 1.º de Agosto de 1886.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, a quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la «Compañía Trasatlántica.»—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.—Santander, Angel B. Perez y C.—Coruña, D. E. de la Guardia.—Vigo, D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco»

A. VALLEJO

GRANDES REBAJAS EN SILLERÍAS, MUEBLES Y GABINETES, MAS BARATOS que en las almonedas, respondiendo de su solidez.—Exportacion á provincias.—Catálogos ilustrados.

Estacion telefónica, número 476.

19, PUEBLA, 19,

frente á las obras de San Antonio de los Portugueses.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

Gran salon de peluquería.

Se afeita, corta y riza
el pelo.

Gabinete reservado
para teñir el pelo y la
barba.

Se confecciona toda
clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos a su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

ANISETTE SUPERFINE

MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BORDEAUX

Botella de litro. 28 reales.
Id. de medio. 15 id.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, piso 1.º

La cual garantiza la legitimidad de este licor.

OBRAS RECOMENDADAS.

EL ERMITAÑO DE LAS PEÑUELAS.—Viajes del chino Dagar-Li-Kao por los países bárbaros de Europa, España, Francia, Inglaterra y otros.—1.ª y 2.ª parte.—Segunda edicion, aumentada con una biografía de Fernando Garrido.—Dos tomos, precio 2 pesetas cada uno.
—Cuentos cortos.—Segunda edicion.—Cuento primero: «Las cápsulas de copaiba del doctor Borrell.»—Cuento segundo: «La trompeta del juicio.»—Cuento tercero: «La llave de dos vueltas.»—Un tomo en 4.º, precio, 2 pesetas.
GARRIDO (Fernando).—Los Estados Unidos de Iberia ó la Federacion Iberica.—Segunda edicion.—Un tomo en 8.º, precio, 1 peseta.
—La Restauracion teocrática.—Progresos y decadencia del catolicismo en España desde fines del siglo XV hasta nuestros días.—Segunda edicion.—Un tomo en 8.º, precio, 1 peseta.
—La Cooperacion.—Estudio teórico práctico sobre las sociedades cooperativas de produccion y consumo, en Inglaterra y otros países, especialmente en España.—Segunda edicion.—Un folleto de 128 páginas en 8.º mayor, 50 céntimos; 100 ejemplares, 37 pesetas 50 céntimos.
CALA (Ramon de).—El problema de la miseria.—Resuelto por la armonía de los intereses humanos.—Un tomo en 4.º: precio, 1,50 pesetas.
DUMAS (Alejandro).—Creacion y redencion.—Interesante novela histórica sobre la Revolucion francesa.—Dos tomos: precio, 2 pesetas cada uno.
SIRVEN (Alfredo).—El Hombre negro.—Novela anti-jesuita, con una carta de Víctor Hugo.—Un tomo: precio, 1 peseta.
MR. GODIN, fundador del familisterio de Guisa.—La cuestion social.—Un tomo en 4.º: precio, 2 pesetas.
ECA DE QUEIROS.—El crimen de un clérigo.—Novela escrita en portugués, traducida por un jesuita.—Dos tomos: precio, 1 peseta cada uno.
ERCKMAN CHATRIAN.—La cantinera ó los voluntarios del 93.—Precio, una peseta.
—El abuelo Lebigre.—Novela anti-jesuitica.—Precio una peseta.
Los pedidos á Diego C. Romero, Jacometrezo, 61, MADRID.